

EL COMERCIO

Suscripción mensual ₡ 0-50
Avisos: precio convencional

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

OFICINA: Calle Primera
Apartado Correo No. 385

EDITOR Y REDACTOR: ANDRÉS LERY

Año I

Puerto Limón, Costa Rica, C. A., Lunes 3 de Febrero de 1913

No. 12

LIBRERIA ESPAÑOLA

de MARÍA v. DE LINES

SAN JOSE Y LIMON

COSTA RICA, A. C.

Ha puesto á la venta el almanaque arreglado al meridiano de San José de Costa Rica. Edición encartonada, ₡ 0-25 cada uno. Edición papel, ₡ 0-15 cada uno.

Blocks para almanaques, con charadas, cuentos, epigramas, etc., á ₡ 0-15 y 0-25 cada uno.

Agendas para oficinas y para el hogar, á ₡ 0-25, 1-50 y 2-00.

Almanaques: *Bailly Baillere*, ₡ 0-75, en rústica, ₡ 1-00, en pasta. *Año en la Mano*, ₡ 1-00. De *La Familia Cristiana*, ₡ 0-35; de *La Ilustración Española y Americana*, ₡ 1-50; *Amor*, ₡ 0-75.

Novedad: "El Dominio de la Voluntad Magnética". Libro indispensable á todo el que quiere surgir; 1 tomo encuadernado en tela roja, ₡ 5-00.

Se despacharán órdenes por correo. Diríjase la correspondencia á

MARIA v. DE LINES.—SAN JOSE.

LA MASCOTA

ROBERTO E. SMYHT

R. CAÑAS & CO.—S. C.

PUERTO LIMON, C. R.

Ofrece á sus favorecedores toda clase de Abarrotes, Conservas, Vinos y Licores, Géneros y Ferreteria.

Renueva sus existencias constantemente y garantiza las mejores condiciones en cuanto á precios y calidad de sus artículos.

Se solicita de antemano la correspondencia, que se contestará muy gustosamente, á fin de dar mejor cumplimiento á los deseos de sus clientes.

Se despachan mercaderías, tanto para el interior como para el exterior.

R. SMYTH & Co.

Imprenta Moderna, San José.—Agente en Limón, Emilio Artavia

Magníficos Apartamentos

se alquilan en la casa antes ocupada por el «Club Atlántida»

— LA CASA MAS FRESCA DEL PUERTO —

Absolutamente Contra Incendios

— SERVICIO INTERIOR INDEPENDIENTE —

ENTENDERSE en la «Fábrica Nacional de Harinas» con EUGENIO LAMICQ

Thos. P. McGuinness

The only American tailor in Costa Rica

Removed to the premiss formerly occupied by the Hamburg American Line.

Se ha trasladado al antiguo local ocupado por la oficina de la «Hamburguesa Americana».

BUEN NEGOCIO

Se vende en el mejor punto comercial de la población un magnífico establecimiento.

Para pormenores, diríjense á las oficinas de EL COMERCIO.

CESAR RIVAFLECHA

CONTRATISTA-CONSTRUCTOR

Buen gusto + Precios módicos

ALCIDES RAMIREZ R.

Puerto Limón, Costa Rica

Apartado 106 Código A. B. C. 5a. Edición

SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, su-puraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban á la HEBE EAR DRUM Co., 265 Broadway, New York y mencionando este periódico, y se les enviarán GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí sólo.—Correspondencia y folletos en inglés y en español.

THE JAMAICA STORE

S. & C. BREEDY & Co.

Este acreditado y lujoso Establecimiento se ha trasladado al local antes ocupado por «La Mascota», que está situado frente al Mercado, contiguo á la Botica Internacional.

Mercaderías enteramente nuevas

◆◆◆

Precios los MAS BAJOS en plaza

"EL COMERCIO"

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

Editor y Redactor:

ANDRÉS LERY

DIRECCIONES:

OFICINA: ENTRE LA CANTINA "EL GENO" Y EL "HOTEL LONDRES"
CORREO: APARTADO N.º 385 → TELEGRATO: COMERCIO
PUERTO LIMÓN—COSTA RICA
PRECIO DE SUSCRICION: 50 Cents. mensuales

Hojeando un Reglamento

En un viejo estante de la Gobernación, donde el tiempo ó la falta de aseo han extendido como un manto de telarañas y de polvo, reposa en un montón infolio el REGLAMENTO PARA CONSTRUCCIONES URBANAS EN LIMÓN Y SUS ENSANCHES.

Desde que este Reglamento fue emitido por la Municipalidad, y aprobado por el Poder Ejecutivo en la Administración González Víquez (Marzo de 1910), duerme allí sin que nadie haya tratado de dar cumplimiento á las disposiciones en él comprendidas.

En Limón se construye de acuerdo con la comodidad y el interés del propietario, sin tomar en cuenta el Reglamento ni las disposiciones del Ingeniero Municipal.

Frescos están aún los recuerdos de cierto tablado construido para las fiestas cívicas en la Plaza de Toros. Aquello se hizo con cicería escandalosa, se hizo ahorrando cincos y utilizando madera de desecho, sin que nadie lo viera ni lo autorizara, y tuvo por resultado que en un día cualquiera se vino abajo. Entonces el Ingeniero Municipal examinó aquello, entonces se vio que estaba pésimamente construido, y hasta entonces no se pusieron allí unos cuantos soportes á la ligera, para acallar el miedo del público más que para garantizar seguridad alguna.

Hojeando el Reglamento de Construcciones, página á página,

pudiéramos anotar muchos artículos que son letra muerta para los propietarios.

Nosotros no sabemos para qué sirve una Municipalidad que no cumple ó no sabe cumplir con sus deberes. Una Municipalidad que debiera siempre con perjuicio del vecindario. Una Municipalidad que autoriza con su silencio á que se falte al cumplimiento de las disposiciones que ella dicta, sin tener en cuenta que aquellos que autorizan un delito son tan culpables como quien lo comete.

Vamos ahora á anotar al margen del olvidado Reglamento, algunas faltas á éste que la Municipalidad no quiere corregir.

En la página 5, en el Artículo 10, podemos leer: "Es obligatorio recoger la lluvia de los techos que descarguen á la calle, con canales ó caños firmes de suficiente tamaño y con desniveles bien distribuidos, á fin de que no se derramen y formen depósitos, y con tubos adheridos á las paredes, que descarguen á los caños de las calles, bajo la acera. Y con todo lo que este artículo dispone, frente al parque, en las mismas oficinas del correo (propiedad Nacional) faltan las canales; las aceras de la casa que ocupa la Imprenta Comercial están intransitables debido al mal estado de las canales que no recojen las aguas de lluvias, como el artículo citado lo dispone; las aceras del Hotel Londres están lo mismo, por la misma causa.

En la página 7, artículo 22, dice: "Toda casa de habitación debe tener local especial para cocina, con chimenea para escape de humo, y se prohíbe cocinar en los corredores ó balcones del frente de la calle." No obstante esto, en la manzana 49, en los lotes que dan á la calle segunda, hay casas que no tienen cocina, de suerte que allí, contra lo prescrito en el artículo 22, se cocina en el corredor que da á la calle, á vista y paciencia de la Policía; en este asunto hagamos un paréntesis. Los anafres que tienen allí á falta de cocina, apenas si distan dos pulgadas del tabique, de manera que un incendio el mejor día, no podría sorprender á nadie. Y á propósito de esto, en la misma manzana se está construyendo por don Avelino de la Peña, una casa que probablemente no está de acuerdo con el Regla-

mento, pero que el Ingeniero Municipal no ha examinado.

En la página 11, el artículo 28: "Los dueños deben reparar y conservar las aceras no comprendidas en el artículo anterior, dentro del término que el Gobernador les fije; vencido esto se procederá á hacer el trabajo por la Municipalidad..." Allí están para que el público las vea, casi todas las aceras de Limón, sin que nadie se ocupe de fijar término alguno para su reparación.

En la misma página en el mismo artículo 29 dice: "Los frentes á la calle de todo solar deben cerrarse con muros de mampostería, rejas metálicas ó de madera pintada, cuyos barrotes no están separados uno de otro más de veinte centímetros..." "Para cumplir esta obligación tendrán los propietarios un plazo de sesenta días desde la publicación de este Reglamento." Allí están también á la vista de la Municipalidad, de la Gobernación y de la Policía las manzanas 28 y 29 y muchas más que están descubiertas y que probablemente permanecerán así, hasta que el Apóstol San Juan se digne en honor nuestro agachar el dedo.

De estas anotaciones, hechas así, al correr de la pluma, se desprende una verdad por cierto muy amarga, que mientras nosotros vamos anotando defectos y advirtiendo irregularidades, se dejan dormir los Reglamentos para construcciones, en los viejos armarios de la Gobernación, bajo un manto de telarañas y de polvo.

LA MUNICIPALIDAD DE LIMÓN

Nuestros municipios se vuelven intolerables.

Reunidos en sesión comenzaron á suprimir cargos que dentro de poco tiempo se restablecerán y á rebajar sueldos de empleados mercederos de aumento.

La razón de economía, que sin duda se alega en este caso, es un simbolismo de pésimas consecuencias, una Quimera que asesina á los mismos que la forja.

Los empleados suprimidos ó son de utilidad ó no lo son; si lo primero, la supresión de ellos acusa ignorancia de la Municipalidad.

hidad, quien pretendería pasarse sin una cooperación, que le es necesaria; si lo segundo, la creación de esos puestos revela ignorancia de parte de los creadores, ó malicia. O dichos cargos se fundaron porque nuestros ediles creyeron, en un momento de entusiasmo, que eran necesarios, ó se establecieron, en un arranque de pasión, para confiarlos á algunos individuos, á favor de los cuales se crearon dichos empleos, ad hoc, personalmente: el empleo para el hombre. O error del entendimiento ó crimen de la verdad.

Ahora bien, nosotros creemos que una Municipalidad debe ser un congreso de hombres serios, conocedores de la misión, á la altura de su cargo, valerosos y resueltos á la lucha, imparciales, libres de todo compromiso y en disposición de impugnar ó defender cualquier proposición, cualquier tesis, sin tomar en cuenta cuestiones individuales y si sola y únicamente el bien de la ciudad, que confía en su dirección.

El munícipe que, al deliberar un acuerdo, toma en cuenta intereses particulares, de los que no puede, en manera alguna, hacer caso omiso, es un Prometeo, encadenado á la roca, sin libertad, maniatado, esclavo, con un bultre que le roe las entrañas; tal es en efecto la insistencia de la persona que se cree con derecho á exigir del funcionario público, por una razón ó por otra, que abdique de sus sagrados deberes, que defienda de su trono, que vele por intereses privados, antes que por el bien común.

La Cosa Pública debe tratarse con fino y delicadeza; en su manejo no caben debilidades, ni caben puerilidades.

En el hombre encargado de mirar por el bien de la ciudad, toda debilidad es traición, toda puerilidad es pecado.

La Municipalidad no debe proceder por medio de un sistema de tanteo infantil, acusador de ignorancia ó de ligereza. Deben los hombres que la componen darse cuenta, hacerse cargo de la importancia del puesto que ocupan y dictar decisiones no sujetas á fluctuaciones reveladoras de incapacidad en los que emiten, ó de falta de atención de los que las editaron.

Si diez sesiones son necesarias para resolver una cuestión en forma seria y permanente, delibérese en diez sesiones y no se trata de dictar resoluciones provisionales, que se lanzan con carácter de duraderas y luego se anulan, con gran perjuicio de muchos confiados en la seriedad municipal y con notable menoscabo de la Municipalidad misma.

Recuerden los ediles que ellos son nuestra providencia, ya que vivimos en un cuasi abandono, de parte del Supremo Gobierno; recuerden que ellos, surgidos de nuestro seno para manejar los asuntos públicos, deben ser fieles á la fe pública y no deben perder el tiempo en inútiles discusiones, en cuyo caso, se vistumbra la situación, á favor individual

ó la sombra rabiosa de odios particulares.

Despójense de sus individualidades, al presentarse á deliberar, déjenlas á la entrada del salón de sesiones y revistan su carácter de hombres públicos, immaculados, imparciales, inmutables.

Pasamos al segundo punto: el rebajo de sueldos.

O los empleados cuyos sueldos se recortaron son buenos ó son malos.

En el segundo caso, se les reemplaza.

Pero si son buenos, qué esperanza les queda, después de haber prestado sus servicios, merecedores de mejor recompensa, si se les paga con moneda falsa? qué voluntad de trabajar con ahínco, en lo sucesivo, si su modesta dotación no se halla al abrigo de nuevos recortes?

El rebajo de sueldos es falsificación de economía? Es la corrupción de lo bueno, es la adulteración de la verdad.

La Municipalidad debe hacer selección de empleados y éstos deben ser muy buenos y bien remunerados. Ella no debe transigir con el mal servicio; pero debe animar y recompensar el trabajo bueno. Debe ser justa y equitativa, no aprovecharse de las circunstancias bastante amargas, que obligan, en este punto, á ceder la labor por un jornal escaso.

No escribimos estas frases con la prava intención de atacar á nuestros ediles, no.

Ellas no son mandobles de la zizana enemiga, ni estocadas de un adversario iracundo, montado en cólera.

Nuestros munícipes son merecedores de toda consideración; pero quisiéramos verlos menos calenturientos, menos poseídos de la fiebre de rapidez insana y más pausados, más graves, más serios.

Que no festinen los acontecimientos, ni se dejen festinar por ellos.

Que del alboroto municipal desaparezcan las máculas personales y se muestre ella en todo el fulgor de su límpida belleza, como los blancos ropajes de una virgen.

Que alumbre nuestra Municipalidad, inconsciente de intereses personales, como el Sol que no conoce á aquellos sobre quienes su luz derrama,

Al margen de la semana

Esta semana ha sido casi de silencio. Apenas si uno que otro acontecimiento nos ha vertido á despertar de ese, como sueño de aburrimiento en que vivimos los limonenses, aletargados, á la

manera de los viejos sacerdotes de Oriente.

El domingo pasado (mi última crónica terminó con los sucesos del sábado) hubo un baile en el "Príncipe Joaquín", con motivo del cumpleaños de S. M. I. el Kaiser Wilhelm II.

A la hora de la retreta comenzaron á hacerse las invitaciones y comenzó á animarse el público que escuchaba la banda. La gente andaba más de prisa y hablaba más alto. Se notaba esa alegría franca y ese afán inapreciable que son siempre los precursores de las fiestas.

Después de la retreta nos dirigimos al muelle. Eran las nueve y media. Ese muelle es interminable cuando se camina con afán. Unas rachas de viento impregnadas de llovizna azotaban el rostro. Los vestidos de las mujeres las envolvían en torbellinos de encajes, que en un froufrou impaciente, les modelaban las delicadas líneas del contorno. Llegamos al costado del vapor; éste, con sus enormes cables atados á las boyas, se apartaba del muelle para volver á unirse á él, en un interminable y monótono balanceo. Fué preciso esperar. La escalera estaba muy alta. Las mujeres no podían subir. De pronto, allá arriba, en el puente del Capitán, las primeras notas de la música rompieron el silencio de la noche, anunciando el principio del baile. Los de abajo, envidiando el personal del Circo Keller, empezaron por ensayar sus aptitudes para los juegos malabares, para las mujeres tan poco gratos como sport.

La mujer y la pluma leves como la espuma

pero con todo y la verdad de esta sentencia, es cosa más difícil de lo que á primera vista parece, aquello de subir á una mujer, por pluma que sea, á una escalera cuyo primer peldaño está á una altura no menor de dos metros, sobre todo cuando esta mujer está en traje de baile. La mota, los polvos, el espejo, el pañuelo, la chalina, el abanico y el programa de baile, son cosas que requieren un cuidado especial. Además, con los modernos entreveés tan escasa-

mente holgados abajo, no es posible hacer lujo de equilibrios, sobre todo cuando abajo hay caballeros, y caballeros muy atentos a mirar la ascensión.

Una vez en el salón de baile, que era un corredor del vapor, decorado con las banderas de todos los países, colocadas allí a la manera de tapices flamencos, pude distinguir muchas parejas que apenas si podían bailar, dada la inmensa concurrencia y el escaso lugar destinado al baile. Es muy curioso ver un baile a bordo. El mareo pone en ridículo a la humanidad, y más a las mujeres, a quienes aumenta de manera alarmante ese malestar impreciso que ocasiona el constante y monótono balanceo del barco; esa, como dificultad de guardar el equilibrio cuando se está de pie; pero se bailó seguido. Los alemanes, y más los que se dedican a la música, no tienen en cuenta el cansancio del bailarín; de ahí, que no fueron varias las piezas de música que se tocaron, sino una-sola, larga, con variaciones de tvsteps, mazurka y valse. Entre las nueve y las diez y media, un poco más hacia la media, se ofreció a las mujeres un vaso de cerveza (es cuestión de costumbres). Los franceses, en circunstancias análogas, ofrecen champaña; los italianos, vino espumante, y algunas veces moscato, sin espuma; los americanos ofrecen Whiskey y los alemanes cerveza.

Entre las variaciones de la pieza, los compases de silencio ó calderones—que dicen los músicos—las parejas cogidas del brazo, apenas si tenían tiempo de darse las gracias. Se optó por bailar un trozo y pasear otro; en los momentos de paseo hubo muchachas que hicieron "chanchullos" con las piezas citadas, y caballeros que pasaron a la cantina a cultivar el "luto" y no volvieron a subir.

A las once se fueron los músicos y se apagó la luz; esta es otra costumbre alemana, si no muy común que digamos, si lo bastante práctica para terminar las fiestas, y sobre todo las fiestas a bordo.

El lunes, silencio en las calles. **Ni una ave volaba ni oíase ru-**

mor. En la noche y bajo un tiempito delectable pudimos distraernos un poco en el boliche.

El martes, lluvia también, pero con todo y el agua, á eso de las tres, Falla mandó á hacer unos programas para un baile que ofrecía Mr. Lindo á la sociedad limonense, en los amplios y elegantes salones del Club Atlántida. A las nueve, bajo una lluvia menuda y sutil, empezaron á llegar los invitados, y se bailó hasta las cinco de la mañana. Fué allí la misma sociedad que asiste á todas las funciones sociales, y que omito porque ya el público conoce demasiado. Hubo Champaña, confites y cena; la música muy buena y la sociedad limonense muy agradecida de Mr. Lindo.... Qué más?

El miércoles fué día de lluvia, porque ahora estamos en invierno, y el invierno en Limón es como los incendios que una vez que empiezan no hay esperanza de que terminen.

El jueves la retreta estuvo lucidísima, y como está entre nosotros el maestro Loots, los músicos pusieron de su parte todo lo posible por halagar los oídos del Jefe. Después de la retreta pasamos al Salón Arrastry, en donde se anunciaba una hermosa y sentida película: EL CAUTIVERO DE NAPOLEON, y allí sobre la sábana de proyecciones, vimos desfilar toda aquella grandeza, toda aquella majestad de infortunio que acompañó al Emperador en sus últimos días, todo aquel desesperado y melancólico ensoñar, á la caída de la tarde, frente al mar, desde una roca de la solitaria Santa Elena.

El viernes 31 hubo una gran fiesta en el "Príncipe" asistiendo infinidad de señoritas.

ANDRES LERY.

GOLPES DE EFECTO

Para EL COMERCIO

La Poesía es más grande que la vida y que la muerte.

Salió como de costumbre, amigo Lery, á dar mi paseo á la hora del crepúsculo por la polvosa a-

venida, rectá como la palpitación de un deseo, recordando las frases de una carta recibida poco antes.

Meditaba en la felicidad de algunos prácticos de esos que suelen cortar con sus inmundos colmillos las alas del pensamiento elevado, encerrándose en su estrecho círculo de rutinarias aspiraciones, que ven, borrosas por los efectos de esa miopia moral, la frase engalanada de genuinidad como un desafiante incalificable, quizá porque sus estrechos espiritus no abarcan los astrales ámbitos de la poesía, madre adoptiva de los seres soñadores, que como los de ahora, estrujamos como un guinapo los mandatos de ciertas consagraciones viejas, encojidas en el corral de la gramática, que á decir de un famoso moderno no es sino la testificación de un feudalismo impropio en nuestro tiempo... ¿Va comprendiendo usted?... Yo creo...

Caminaba, pues, absorto bajo la paz de sangre, que en los copudos árboles esgrimiera sus manojos de pinceles hechos vida, hechos cabelleras de oro y pupilas de horno, cuando la sirena de un monstruo-móvil me hizo volver la cabeza.

El auto pasó como una bárbara olimpiada dejando en la avenida un velo de polvo rubio como una barba romana, ó acaso como una espiga del Nilo...

El ábrego frío de la tarde barrió el velo de oro y por la otra acera, sentada en actitud meditativa, una vieja haraposa, gris por el beso de pizarra de un gran cincelador, el Tiempo.

La cara se me antojó una de esas cajas de conservas, verbigrata de higos, que en algún tiempo chorrearon la miel en cascada voluptuosa y que hoy, condenadas en ataúd de pino esperan la hora de la trituration.

El pecho enjuto como cestas vacías, lívido y descarnado, se me antojó una fuente agostada, que en otro tiempo fueran ánforas de fecundidad y de ternura...

Las manos, callosas y fibrosas eran como las raíces del higo, retorcidas y nudosas... (¿Qué dirán de esta intencional armonía?)

Aquellas manos (que según la historia que me contó, un tiempo descansaron como tallados ópalos

sobre la molicie de un almohadón) no podían ser más feas; sin embargo, mi alma soñadora levantó un arca olvidada en el fondo y al recordar las caricias maternales y el recogimiento religioso, no pude menos de, con mi incensario de poeta, cantar aquellos pechos caducos y extenuados, aquella frente flácida y aquellas manos secas como la grandeza de otros tiempos, el imperio de una belleza que cae, del modo siguiente:

¡Oh esa frente grave de impasible
estoico!
¡Oh esos ojos grises de mirar
heroico!
Manos que otras veces regaron
caricias
¡Manos olvidadas como dos
santuarios!
Manos que labraron jonios
lapidarios,
...Manos gentilicias!

Rafael Cardona J.

San José, Enero 24 de 1913.

EL ALMA NUEVA DE FRANCIA

Interrogado por un repórter, un moralista eminente ha declarado hoy mismo:

—Los alemanes, los ingleses, los americanos, todos los pueblos, en suma, se figurán que en nuestra patria no existe la vida de familia. Acabo justamente de leer una revista yanqui y veo que un viajero habla de París como de un baile público. Los extranjeros calumnian nuestras costumbres y hacen creer que entre nosotros no hay más que can-can, cortesanas, actrices ligeras é intrigas galantes, lo que es falso y absurdo.

El moralista que habla de ese modo tiene razón. Pero yo creo que si los extranjeros presentan así á París, es porque los parisenses les enseñan el camino. Un caso reciente lo prueba. Queriendo festejar á una comisión oficial inglesa, organizaron los ediles de Niza una representación teatral. ¿Y sabéis lo que dieron? Pues nada menos que "Cabotine", de Tristan Bernard. Yo, á decir verdad, no conozco

esta pieza, pero en un estudio del teatro de un gran autor contemporáneo, encuentro un análisis de ella que me hace ver su índole. Al levantarse el telón—dice este análisis—nos encontramos entre actrices gorjeantes y vaporosas. La gente de teatro está tan en auge, que cuando un dramaturgo quiere buscar personajes simpáticos, recurre á las damas jóvenes enamoradas y á los galanes celosos. . . . La dama joven de "Cabotine" no está enamorada. Está casada. Después de una larga y brillante "carrera" encuentra, en efecto, á un príncipe ruso, el gran Kolbasoff, que le da su nombre y su fortuna. Juntos se van á vivir á Petersburgo, en donde la rubia Marieta representa con un talento admirable su papel de princesa. Pero ¡ay! en medio de todos sus triunfos sociales, la muchacha de Nouveautés no puede dejar de suspirar por la vida de teatro, por los aplausos, por los ataques de nervios, por las aventuras en los pasillos que huelen á Jazmín y á aguas sucias. Un día pasa una "troupe" por Rusia. El empresario es amigo de Marieta. Se ven. Ella le dice que quiere ir á París á representar algún papel durante unos cuantos días. Se arregla todo. Y pretextando la necesidad de ir á cuidar á su pobre madre enferma, la rubia dama abandona á su noble esposo.

Ya en París, Marieta ensaya su papel y se siente más feliz que nunca. El día de su debut llega. Son las seis de la tarde. De pronto, alguien llama á la puerta. ¿El empresario. . . ? No; el marido. ¡Santos cielos! Y lo curioso es que llega contento, parlero, ignorante de todo.

—Al llegar á la estación—dice—vi pasar al Presidente de la República y le grité: ¡Viva este noble país!

—¿En francés?

—No. . . en ruso. . .

Marieta encuentra en el acto el medio de deshacerse de su señor esposo. Corre á buscar á un cómico amigo suyo y le dice:

—Vístete de comisario de policía y ven á casa. Vas á decir al príncipe que sus palabras son consideradas como un insulto al Jefe del Estado, por lo cual el

ministro ha dado un decreto expulsándolo de Francia.

Así lo hace el actor y Kolbasoff lo cree.

Pero antes quiere pasar por el teatro de Nouveautés para ver á una amiga suya á quien conoció en San Petersburgo. En vez de su amiga, aparece su mujer. Gran escándalo. Luego gran explicación. Al fin gran reconciliación.

Tal es la comedia escogida por los ediles provincianos. ¿Es inhumano? No, no lo es. Pero hay en ella el eterno medio ambiente cocotesco, de risa y de engaño, que hace creer que en Francia todo es una orgía perpetua, una perpetua burla, y de seguro los ingleses, después de asistir á la función que en honor de ellos se daba, dijéronse:

—Tienen razón los que nos hablan de la frivolidad de este pueblo. La existencia que se refleja en su literatura y en su teatro es de una ligereza casi pagana. La idea de familia no aparece por ninguna parte. Las mujeres libres son las únicas cuyas historias preocupan á los dramaturgos. Jamás vemos en las novelas una escena como las de nuestros Dickens. Todo es amor perverso, todo es intriga, todo es fiesta. El alma de Rastignac y el alma de la Torpille son siempre las que dominan.

(Concluirá).

A NUESTROS LECTORES Y ABONADOS

Por dificultades inherentes á todo cambio, el presente número lo repartimos con algún atraso; atraso que nuestros favorecedores se servirán disimular en gracia á las mejoras que proyectamos para nuestro periódico, entre las cuales puede notarse desde ahora la nueva presentación. Este número está impreso en los grandes talleres de la IMPRENTA MODERNA, en San José.

FIGULS & Co.

ESTRADA — C. R.

Inmenso surtido de abarrotos



Géneros de los más durables

EL MEJOR ALMACEN DE LA POBLACION

Licores exquisitos



Acudid y os convenceréis

LA VILLE DE PARIS

Acaba de recibir un inmenso surtido de mercaderías. Especialidad para señoras y señoritas.

Precios los más bajos

Rogelio Mora Fernández,

Abogado y Notario Público

Atiende asuntos para ante los Tribunales Superiores. Resuelve consultas judiciales. Desempeña cualquier diligencia de su profesión.

Oficina: contigua al Taller Tipográfico de Salazar Hnos.

EL AGUILA DE ORO

LUIS VANNI L.

Importación directa.

Licores de primera.

CONSERVAS DE LAS MEJORES

Unico expendedor del afamado Cognac IMPERIO

LA DEMOCRACIA

SOMBRERERIA DE JOSE JOAQUIN TORRES BARQUERO

Especialidad en arreglo de sombreros

Puntualidad y esmero en el trabajo,

es el lema de la casa

IMPRENTA CANALIAS

LA MEJOR EN LIMON

Espléndido surtido en tipos de alta novedad. Elegantes tarjetas de visita. Buen gusto. Se aceptan órdenes por correo.

Apartado número 226

Limón—Costa Rica

Pascuas, Noche-Buena y El New Cash Store

Muy contentos están todos los niños, por haber llegado ya á este famoso Establecimiento, un inmenso surtido de Juguetes, propios para la temporada presente, y que se exhiben actualmente, y son los siguientes: Alcancías, Cajas de Música, de fantasía, de sorpresa, Baulitos, Copitas de decepción, Vasitos miniatura, Payasos, Muñecas, Muñecos, Santa Claus, Babies, Perros, Gatos, Ovejas, Conejos, Venados, Vacas, Camellos, Chivos, Mulas, Pavos, Culebras, Arañas, Tambores, Trenes, Sortijas para niños, Pianos, Marimbas, Pitos, Trompetas, Máscaras, Bailarinas, Guirnaldas, Campanas, Caballería, Pinturas, Regaderas, Adornitos, Bolas de hule, de lana, de cristal, de ágata, Hamacas, Carricoches, Carretitas, Pistolas, Maracas, Rifles, Espadas, Roletas, Casitas, Canastitas, Juguetos porcelana, etc., etc. 25 por ciento de rebaja en ventas al contado. Venid, padres, con vuestros hijos, á aprovechar esta gran ganga, como también á recrear la vista.

Puerto Limón, Diciembre de 1912.

B. RAMIREZ R.

ASEO y BUEN TRATO es el lema de la

Barbería de PEDRO MUÑOZ

Contigua á la Panadería de Lindo
y frente al Club Atlántida.

JUAN KNOHR HIJOS

SAN JOSE LIMON

Unicos Agentes de los famosos betunes

Magnet y Gloria

Cartón Embreado y pintura especial para techos, de la conocida marca

Neponset

JOSE HERNANDEZ SANCHEZ

PROCURADOR JUDICIAL

DESPACHA EN SU OFICINA, situada
en la calle segunda.

Primer repique

A las personas de Limón que tienen cuentas pendientes con la Empresa de EL PACIFICO, se les hace saber:

Que pueden entregar el importe de ellas al señor don Enrique Jiménez Dávila, y que de no hacerlo así, aparecerá el nombre de los deudores en las columnas de EL COMERCIO.

EL PACIFICO

Puntarenas, enero de 1913.

ELIAS ALVARADO M.

Profesor de Música

Da lecciones de solfeo, teoría, piano, mandolina y guitarra.

Afinación de pianos

Para más informes, dirigirse á las oficinas de EL COMERCIO.

Limón

Costa Rica

Aníbal Rivas

Relojería y Platería

Puntualidad y esmero en los trabajos que se le confien. Precios módicos.